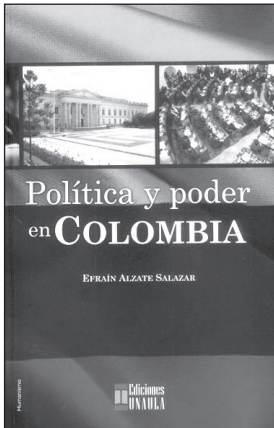


POLÍTICA Y PODER EN COLOMBIA

Alzate, Efraín. (2014). Política y poder en Colombia. 1ª. ed. Medellín: Ediciones Unaula. ISBN: 978-958-8366-91-3. Rústica. 21x14 cm. 122 pp.



En este libro, Efraín Álzate Salazar hace una contextualización de lo que ha sido la política en Colombia en los últimos años, evidenciando cómo los espacios políticos siempre han estado protagonizados y cercados por las mismas familias, las cuales parecen ser las únicas dueñas del poder en Colombia. A manera de ejemplo, destaca la forma en que los gobiernos de turno califican de “guerrillero” o “paramilitar” a todo aquel que esté en contra de sus políticas y decisiones, según su tendencia de pensamiento, y hace una propuesta para la solución de todos estos fenómenos. Según el autor, esta situación puede cambiar con una educación crítica que ayude a los

colombianos a ser conscientes a la hora de escoger sus gobernantes, que motive a todos los ciudadanos a participar en los diferentes espacios políticos y que sepan argumentar en todos los escenarios en los cuales puedan dar a conocer sus opiniones.

Alzate describe un flagelo que es recurrente en Colombia, como es la corrupción en la cual los políticos se señalan de corruptos unos a otros, mientras para la mayoría de la sociedad colombiana esto pasa por alto y los dirigentes son reelegidos una y otra vez. En esencia, la corrupción es ese comportamiento mañoso de individuos privados, funcionarios, jefes de personal, gerentes, presidentes de organizaciones, etc., en el cual desvían las responsabilidades establecidas y usan su posición de poder para satisfacer apetitos megalómanos y asegurar sus propias ganancias. A su vez, relaciona el clientelismo -*como forma de corrupción*- con la política, dividiéndolo en clientelismo electoral, clientelismo burocrático y clientelismo de partido.

En el texto se discute en torno a la sociedad civil y cómo ella es muy débil en Colombia, ya sea por el poco conocimiento de las personas sobre la política del país, o por el temor de los ciudadanos a emprender grandes proyectos comunes; este temor es impulsado muchas veces por el gobierno de turno o por grupos armados al margen de la ley, que pueden tomar represalias contra los líderes y seguidores de estos movimientos sociales. El autor dice que la esperanza en el ascenso de la sociedad civil no está perdida y que ante

este triste panorama hay que reflexionar y pensar con urgencia, en una nueva democracia que avance en la construcción de un proceso político serio e incluyente para la población marginada y decepcionada de la sociedad. Toda esta reconstrucción de la democracia llevaría al resurgimiento de la sociedad civil como puntal del desarrollo social de la Nación.

Por último, Alzate trata el tema de la democracia en un apartado bastante llamativo: "Sin demócratas no hay democracia", en el cual hace referencia a cómo los colombianos no tienen la autonomía suficiente y la capacidad crítica a la hora de elegir a sus gobernantes, cómo los electores venden su conciencia al mejor postor por cualquier cifra insignificante de dinero, dejando el futuro de la Nación en las manos de políticos tramposos que no le hacen bien al país. *"La antidemocracia que se vive en Colombia en todos los escenarios de la vida social no se debe buscar muy lejos de la escuela. Ha de buscarse también en el currículo oculto de las Instituciones Educativas, en el lenguaje de las aulas de clase, en el discursos del maestro, en los manuales de convivencia, en las expresiones tenebrosas de las salas de profesores, en la misma normatividad excluyente en la que sustenta el poder del aparato escolar y en el irrespeto que históricamente se ha mantenido hacia la escuela y hacia la educación estatal, la que ve siempre como amenaza para la economía"*.

En síntesis, este libro no solo abona las acostumbradas críticas al sistema político colombiano, sino que se atreve a hacer propuestas para neutralizar sus efectos negativos, razón de sobra para leerlo y difundir su contenido entre los académicos y los estudiantes, cada vez más necesitados de opciones y esperanzas de futuro.

Andrés Atehortúa V.
Politécnico Colombiano.